



*Sólo abajo está el Señor del mundo
que nosotros soñamos en lo alto.
Aquí se ve la grandeza de Dios
contemplando la humildad de este pequeño.
Aquí está la lógica de Dios,
rompiendo el discurso de los sabios.
Aquí ya está toda la salvación de Dios
que llenará todos los pueblos y los siglos.
(B. González Buelta)*

Madrid, 22 de diciembre de 2016

Queridas hermanas, queridos hermanos:

Estamos ya próximos a la celebración de la Navidad. Sin darnos casi cuenta, podemos pensar "Navidad un año más...", y sin embargo, lo que celebramos nos llama a dejarnos sorprender, asombrar, conmover... por la "osadía" de Dios que en Jesús "se hace uno de tantos" (Fil 2,7) se hace proximidad, pequeñez, humanidad.

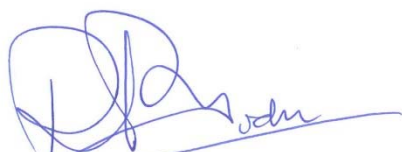
No podemos ni queremos vivir "Navidad un año más..." sino Navidad de ojos nuevos, porque estamos llamados a penetrar la realidad. Una realidad que tantas veces leemos como la de un mundo que se rompe, que excluye y expulsa, que no acoge y que margina... un mundo donde tantos hermanos y hermanas nuestras se ven privados de dignidad, de tierra, de vida... y, sin embargo, un mundo donde Dios no está ausente sino que es el Dios-con-nosotros. Celebrar la Navidad nos invita a rastrear la presencia humilde de Dios en medio de la vida y a mirar este mundo como lo hace Dios, a dejarnos afectar por lo que acontece y a comprometernos según los modos de Dios en Jesús: desde abajo, haciéndonos "uno de tantos", en debilidad... para hacer posible la cercanía, la gratuidad y la ternura.

Navidad de ojos nuevos: mirar al mundo y contemplar al Niño que se nos ofrece. Aunque esto solo será posible si, como los pastores, como los pequeños, como los que están "a la intemperie", nos ponemos en camino, salimos de nuestros lugares más o menos cómodos y seguros para buscar más allá, si hacemos silencio para escuchar el rumor de la Palabra hecha carne. Porque aunque hay muchas maneras

de mirar al Niño que vuelve a nacer la nuestra es mirarle en los demás. Celebrar hondamente la Navidad seguro que nos ayuda a reconocer y acoger de nuevo al Dios-con-nosotros que nace pobre entre los pobres, humilde entre los pequeños, habitando a las afueras con tantos hombres y mujeres, con tantos pueblos que hoy tampoco encuentran sitio. Y esta es la Buena Noticia que recibimos y queremos anunciar: en este Niño se hace presente la bondad y misericordia de Dios, la Palabra se hace carne y habita entre nosotros.

¡Feliz Navidad! ¡Feliz 2017!

Con cariño fraterno.



M.º Rosario Ríos, odn

Presidenta



Jesus-Miguel Zamora, la salle

Vicepresidente